GUADAMECILES – La luz de dos guadameciles del Siglo XVI

Como introducción y para que sirva de información a cualquier persona que tenga interés en este artículo y desconozca el término de su título, reseñar brevemente que ***Guadamecil*** es la denominación que se da al cuero artístico que se incorporó, de forma masiva, en el siglo XVI a las artes suntuarias, utilizándose principalmente como decoración mural, a modo de tapicería; precisamente, en parte, en sustitución y complemento de los tapices. El guadamecil era el cuero curtido, labrado, plateado o dorado y frecuentemente policromado. En aquella época los motivos de su diseño eran de tradición mudéjar y de brocado, con el paso del tiempo evolucionó su forma de realización y su diseño, adaptándose al gusto o estilo artístico de la época.

Con motivo del Taller de Guadamecil, de las Jornadas de los Oficios del Cuero. Allaríz-2016, estuve documentando y refrescando algunas notas e informaciones sobre los guadamecíes históricos y eso me llevó también a volver ver *in situ* las excelentes colecciones de cueros que tenemos en Córdoba, básicamente la del Palacio de Viana -Fundación CajaSur-, y la del Ayuntamiento de Córdoba, que se completan con la arqueta de la Escuela de Artes y Oficios.

Más tranquilamente, volví sobre este tema y de nuevo me acerqué, ahora con mayor atención y profundidad, a estos guadamecíes iniciales (al menos de los que han quedado algunas muestras reales, no sólo documentales), especialmente en esas piezas que se pudieron realizar en la primera mitad del siglo XVI, probablemente en España y también al modo o de forma a como se realizarían en esta ciudad (hay numerosos datos tanto en las ordenanzas como en los contratos sobre realización de cueros que ya se encuentran publicados).

La mayoría de las piezas que nos han llegado de esas fechas suelen ser restos parciales que ahora se nos presentan como cuadros, fuera de su contexto, o formando parte de otras aplicaciones distintas para las que fueron realizadas (es usual ver restos de tapicerías usadas como parte de frontales de altar o en cubiertas de libros). Por las características del material, su deterioro es fácil, por eso nos han llegado sólo trozos y en regular estado, sobre todo ennegrecidos por la suciedad y la pátina grasienta del humo de la iluminación de la época: velas o el aceite.

En esta tesitura me planteé cómo sería el resultado de estas piezas en el momento de su realización, su brillo y su iluminación original, por eso he estado viendo de forma pormenorizada algunas piezas de esta época, su diseño, materiales y modo en que fueron realizadas y voy a tratar de replicarlas a ver si nos podemos formar una mejor idea de ellas.

Aunque el trabajo y estudio es más amplio, hoy os presento dos piezas que los entendidos y las publicaciones que he consultado datan como correspondientes a la primera mitad del siglo XVI y que para mí tienen algunas singularidades, por eso son las primeras que he acometido.

Juan J García Olmedo
Octubre - 2017

Guadamecí con dibujo de flores y tallos – 360 x 470 – Siglo XVI
Piel de ovino, probablemente cordero
Plateada y corlada a oro, ferreteada y contorneados los motivos.
Ayuntamiento de Córdoba

Guadamecil S XVI - Ayuntamiento de Córdoba

Como se puede apreciar en la imagen, el último uso de esta pieza debió de ser para la encuadernación y para una mejor observación a continuación inserto un detalle donde se puede ver el modo en que se ha trabajado.

El trabajo de este guadamecil es muy usual en la época. La piel curtida se ha ***metalizado*** con plata y posteriormente se ha ***corlado***, utilizando barnices transparentes para, en este caso, conseguir el color oro (aunque es evidente que tiene posteriores aplicaciones de barniz que no nos permite distinguir bien su color original), después se ha ***ferreteado*** con hierros de distinto dibujo para conseguir los brillos y detalles del diseño floral y finalmente se han ***fileteado*** todos los contornos con ***pintura negra al óleo***.

También, en este detalle, se pueda apreciar cómo el estado de conservación es malo, la pieza ha llegado a nuestros días muy deteriorada, pero al menos podemos observar este raro ejemplar del que no he visto otro parecido y por eso ha sido mi interés en su reproducción.

Guadamecil S XVI - Ayuntamiento de Córdoba - Detalle

Juan J García Olmedo
Octubre - 2017

Centrándome en mi actuación para la reproducción de la pieza, indicar que por ser lo más fiel posible al original, he utilizado piel de cordero, ***badana***, lo más gruesa posible (ya me advirtió el curtidor que carnero era imposible de conseguir). Para el plateado y corlado he seguido los procedimientos que hoy se utilizan y que dan un resultado muy similar y también he tratado de conseguir los hierros similares a los utilizados en el original y este sería el resultado que presentaría la obra en el momento de su realización

Reproducción guadamecil S XVI
Juan J. García Olmedo - Octubre 2017

Reproducción Guadamecil S XVI -Detalle-
Juan J García Olmedo - Octubre 2017

Guadamecil con diseño de columnas y sogueado
Piel de ovino, probablemente cordero
Plateada y corlada parcialmente a oro, ferreteada y contorneados los motivos.
Fundación CajaSur (Colección Palacio de Viana)

Guadamecil S XVI - Palacio de Viana

Esta pieza está expuesta en la colección del Palacio de Viana enmarcada y exenta, tal y como se reproduce, es un cuadro que tiene una aceptable conservación (aunque la fotografía que tengo no es totalmente fiel a su estado).

Este motivo está repetido en varias colecciones de España y algunas piezas no son de idéntica factura, lo que hace suponer que fueron distintos los artesanos que trabajaron al mismo tiempo con el mismo motivo (era una práctica habitual), así, los motivos y posteriormente los moldes debían pasar de un taller a otro. Precisamente, en esta misma colección hay otros ejemplares, como este que reproducimos, utilizados como cenefas o enmarcando otros motivos de guadameciles con los que se conforman los cuadros que ahora podemos ver expuestos y que, como decía antes, no son sino restos de tapicerías.

Esta obra está realizada también en cuero de carnero y con una técnica similar a la comentada anteriormente. En este caso tiene la singularidad de que la corladura se ha utilizado sólo para parte de la pieza, para las columnas y las sogas, dejando el fondo ferreteado con hierros circulares, en su plata original.

La elección de la piel y el modo de trabajarla ha sido exactamente igual que en la pieza anterior, en este caso también he intentado conseguir los hierros similares a los del original para el ferreteado.

Reproducción guadamecil S XVI - Palacio de Viana
Juan J García Olmedo - Octubre 2017